

# En una crisis económica, ¿para el Gobierno es más importante ayudar a las personas naturales o al sistema financiero?

Camilo Valderrama Barrera\*  
Diego Alejandro Vizcaíno\*\*

En la actualidad se están desarrollando muchos cambios en las sociedades y en sus comportamientos. Los negocios, los mercados y la cultura del consumismo van andando a pasos agrandados de tal manera que no nos da tiempo para pensar sobre los posibles cambios a los que podamos someternos junto con el mundo. Somos, hoy día, el resultado de errores que en el pasado jamás prevenimos y aun así seguimos cometiendo las mismas equivocaciones. Para analizar esta situación partiremos de la crisis de 2008, que definió mucho del mundo de hoy.

La crisis de 2008 se originó a razón de una burbuja inmobiliaria que se había creado en conjunto con un sistema financiero globalizado, lo que ocasionó una serie de consecuencias que afectaron desde los gobiernos hasta las personas, quienes se enfrentaron a la pérdida sus domicilios. No era para menos, pues las familias se encontraron en un punto donde sobrevivir era todo un reto ante la recesión del momento y los inmuebles adquiridos no pudieron ser pagados, creando así una crisis global que terminó afectando el sistema financiero –el que se quedaría sin liquidez con la cual operar– y fueron los gobiernos quienes tendrían la última ayuda para salir de aquella burbuja que había estallado.

En relación con lo anterior, la crisis inicio en Estados Unidos y debido a la globalización del momento repercutió hasta países europeos como España, donde también hubo una recesión que no permitió pagar las deudas inmobiliarias y paralizó el mercado interbancario en septiembre de 2008, por lo que los bancos y cajas españoles no pudieron renovar los préstamos con bancos extranjeros. Estos, al desconfiar de la valorización de los activos realizada por las entidades

\* Estudiante del pregrado de Administración de Empresas de la Universidad Externado de Colombia. Correo electrónico: camilo.barrera01@est.uexternado.edu.co

\*\* Estudiante del pregrado de Administración de Empresas de la Universidad Externado de Colombia. Correo electrónico: diego.vizcaino@est.uexternado.edu.co



españolas, dejaron de financiarlas. Adicionalmente, en el mercado inmobiliario se generó una crisis llamada “del ladrillo” donde de los 3.583.500 puestos de trabajo que desaparecieron en el segundo trimestre de 2007, casi la mitad fueron en el sector de la construcción, más precisamente 1.733.100, lo que supone un 48,4 % del total de puestos de desempleo (Arellano *et al.*, 2014).

Aun así, aunque hubo un gran impacto en la sociedad española –directamente en el desempleo–, el Gobierno del país tuvo que enfrentar la crisis acudiendo a ayudas públicas para no quebrar de forma inmediata, ayudas que en Europa fueron aprobadas por la UE y sus estados miembros. Tras el Consejo de Asuntos Económicos y Financieros de la Unión Europea (Ecofin) del 7 de octubre de 2008, en el que se asegura que no se dejará caer a ninguna entidad europea, el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero anuncia su primera medida: la creación de un fondo de 30.000 millones de euros para respaldar el sistema financiero español (López, 11 de mayo de 2012). A pesar de la inminente preocupación del gobierno español por ayudar el sistema financiero, ¿se mencionó en algún momento posibles medidas para ayudar a las personas del común?

A pesar de que los gobiernos se hayan enfocado en ayudar sus sistemas financieros, no es notable algún tipo de colaboración a los individuos, quienes de igual manera se vieron afectados. Lo más rescatable de este gran problema y que se supondría ayudaría tanto al sistema financiero como a cada individuo fueron las medidas que regularían la aprobación de créditos, puesto que esto controlaría el impulso de la persona al querer adquirir una deuda hipotecaria sin algún tipo de respaldo, disminuyendo así el riesgo de que los bancos entren en aquella burbuja que detonó la crisis.

Prueba de lo anterior fue cuando el gobierno de Barack Obama creó la Ley Dodd-Frank, donde entre muchos de sus intereses veló por la protección al consumidor, creando la Oficina para la Protección Financiera del Consumidor para regular las tarjetas de crédito, los préstamos y las hipotecas. Específicamente se reguló las tasas a las que se da crédito y protegió a los propietarios de casas asegurándose que el banco verifique el ingreso del prestatario, historia crediticia y estatus laboral (Banco Davivienda, 2018), aportando así una ayuda frente a la ingenuidad del individuo y previniendo tanto su condición económica a futuro como otras posibles crisis.

Ahora bien, aun con las regulaciones, la estabilización del sistema financiero y la orientación al consumidor, el mundo hoy día se encuentra en riesgo frente a nuevas maneras de perder el control y adentrarse en nuevas crisis. El aumento constante del endeudamiento de empresas privadas y de los países hacen que muchos de los recursos que se guardan para invertir en el mismo país o para proyectos que necesita la sociedad se destinarían para saldar lo que más se pueda la deuda (Barría, 23 de enero de 2018), lo que provocaría una desestimulación de la inversión extranjera en negocios que fomentan el empleo. Así mismo provocaría que la sociedad prefiriera ahorrar el dinero para eventuales crisis, frenando las actividades económicas que ayudan para el desarrollo de la nación.

Así, por ejemplo, el Deutsche Bank tomó una postura frente a los posibles riesgos indicando que “los niveles de deuda estatales se han disparado desde la última recesión, y esto posiblemente sería el mayor riesgo frente a una crisis, pues debilita el poder de reacción de los gobiernos”



(RT en Español, 5 de enero de 2018). Sigue esta siendo una situación globalizada donde los gobiernos van obteniendo deudas impagables a fin de sustentar su crecimiento económico pero, que con el pasar del tiempo solo crean un nuevo tipo de “burbuja inmobiliaria”. También, no solo las consecuencias son de carácter financiero sino las posibles brechas que deja abiertas para el populismo y la polarización, “Trump asumió la presidencia el año pasado con un discurso antiinmigrante y enfrentado a la élite política, que cayó bien en un sector del electorado castigado por la crisis de 2008” (Lissardy, 14 de septiembre de 2018, p. 1), lo que promovió desordenes de nivel social entre luchas de clases, el posible hecho de que quienes tengan el poder busquen el interés propio sobre el común haciendo que se maximicen las crisis por parte del medio ambiente y el agotamiento de los recursos naturales.

En cuanto al individuo, las crisis han demostrado que siempre vienen de la mano con la recesión, provocando que gran parte de la sociedad termine en la quiebra, sin empleo, con una calidad de vida pobre, sin importar que hayan o no invertido en este tipo de sistema, que en el caso de los muchos que jamás intervinieron en este tipo de negocios, su situación ha quedado en “absoluta impunidad con la que se han blindado los verdaderos responsables de la crisis, una vez más con la complicidad de gestores públicos venales” (Hernández, 2019, p. 1).

Cómo no ceder ante el populismo si los discursos extremistas juran con devolverle a cada uno lo que alguna vez fue suyo. Hoy en día se vive en una sociedad donde creemos ser capaces de juzgar campañas políticas extremistas, como fue la de Trump, la de Bolsonaro o hasta el mismo *brexit*, que impulso al Reino Unido a romper relaciones con la Unión Europea, pero jamás nos detenemos a pensar que el problema es el malestar de una sociedad que hoy día necesita atención de parte del Gobierno por lo fuerte que han sido aquellas crisis que ha sufrido el mundo tan globalizado. Mientras el Gobierno no apacigüe de alguna manera diferentes formas en que la sociedad se ve directamente afectada por los sistemas económicos, el mundo llegará a tal punto que solo el más fuerte sobrevive hasta que la capacidad de la Tierra sea capaz de proveernos recursos y decida finalizar con tan difícil guerra de individualidades.

Para concluir, la crisis de 2008 dejó un mundo lleno de sorpresas frente a la incredulidad de inversionistas y gente del común, que creyó en una industria difícil de alterar por cualquier incertidumbre. Se pensaba que los riesgos que tomaban los bancos era algo sobrellevadero y que los individuos en ningún momento podrían quedar insolvente para pagar las deudas en que había incurrido. No obstante, estas situaciones llevaron a que se creyera en cuanto a los posibles escenarios sin despreciar ningún tipo de cisne negro. Para lo cual se crearon leyes que sirvieron tanto para regular el mercado financiero como para orientar al consumidor carente de cuidado. Aun así, aunque el mundo supere sus crisis con ayuda de los gobiernos y todo parezca estar más tranquilo, se ha dejado de lado calmar al ser como individuo de una sociedad en quien recae todo el peso de las consecuencias que son el resultado de los intereses de pocos.

En nuestra opinión el mundo tiene que estar preparado para nuevas crisis globales desde el punto de vista económico, los gobiernos ya tienen deudas externas impagables, los recursos se están acabando, la brecha entre las clases sociales es cada vez más grande y de la misma manera el resentimiento de los pocos que sufren de primera mano todo el caos. En el caso de que se llegara

de nuevo a tocar fondo, el mundo no estaría preparado para soportar una crisis de tal magnitud y en el caso de que lo soportara no quedaría un futuro a largo plazo. Mientras los gobiernos y el mismo individuo no actúen colectivamente por el bien de todos, la crisis financiera más fuerte que haya podido vivir el mundo puede estar muy cerca.

## Referencias bibliográficas

ARELLANO, B., ALEJANDRO, S., SOOKOO, & R., KAMAL, A. (2014). *Crisis monetarias y financieras: lecciones para el futuro*. ESIC.

BANCO DAVIVIENDA. (2018). Las regulaciones luego de la crisis del 2008: Mis finanzas para invertir. <https://www.misfinanzasparainvertir.com/noticias-de-finanzas-economia/las-regulaciones-despues-de-la-crisis-mundial-del-2008/>

BARRÍA, C. (23 de enero de 2018). Los riesgos que enfrenta la economía mundial en 2018. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-42739720>

HERNÁNDEZ, M. (2019). La crisis económica y sus consecuencias sociales. *Boletín del Observatorio de la Exclusión Social*. <http://edit.um.es/exclusion-social/la-crisis-economica-y-sus-consecuencias-sociales/>

LÓPEZ, P. (11 de mayo de 2012). Ayudas y reformas del sector financiero español y europeo desde el estallido de la crisis. <http://www.rtve.es/noticias/20120511/ayudas-reformas-del-sector-financiero-espanol-europeo-desde-estallido-crisis/494865.shtml>

RT EN ESPAÑOL. (5 de enero de 2018). Los siete posibles detonantes de una crisis financiera en 2018. <https://actualidad.rt.com/actualidad/259158-posibles-detonantes-crisis-2018>

